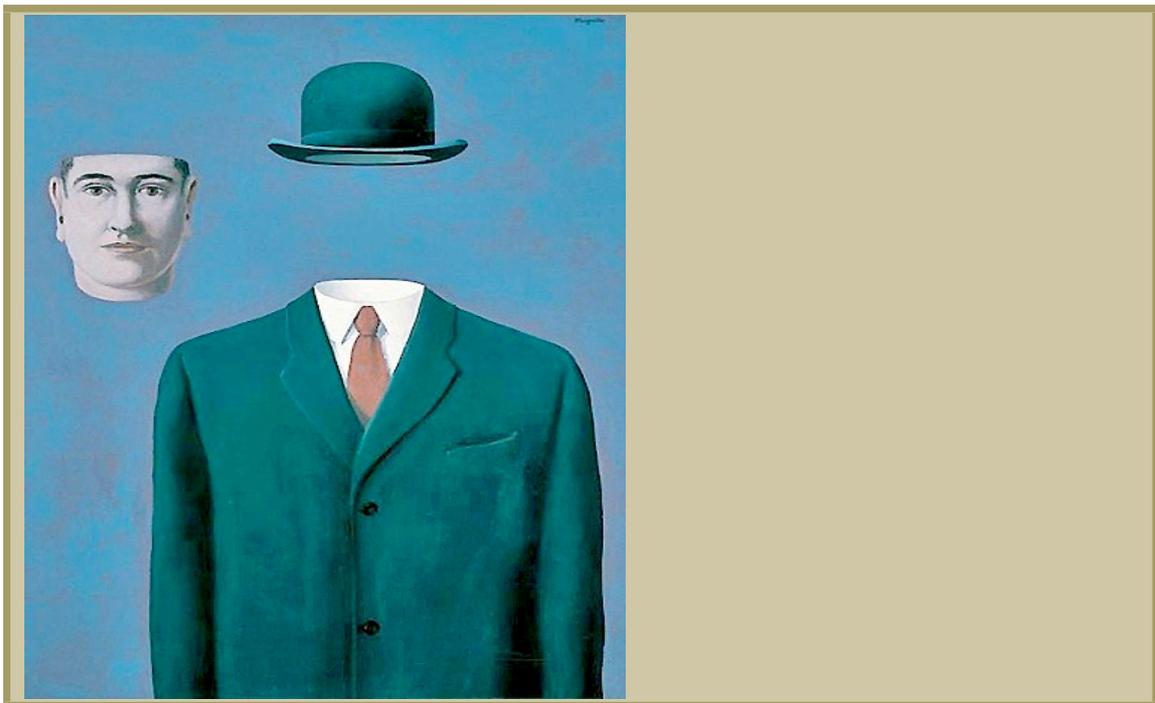


## Entrevista Samuel Doria Medina



Varias veces candidato a presidente de Bolivia, empresario de la Industria cementera y de alimentación, fue ministro de economía, gobernador del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo, además de consultor de UNICEF. Doria Medina estuvo secuestrado por el Movimiento Túpac Katari de Liberación (MRTKL) en 1995 y liberado 45 días después. Samuel manifestó su apoyo por la liberación de la psicoanalista Rafah Nached. Esta entrevista fue realizada en Bolivia.



**Heidi Gehler.:** Samuel, han transcurrido casi 20 años desde aquel momento en que fuiste interceptado en un avenida de la ciudad de La Paz y perdiste tu libertad. ¿Qué nos puedes decir hoy sobre aquella experiencia?

**Samuel Doria Medina.:** Sí, han pasado varios años, pero es una experiencia que uno y la familia no olvida. Veo con preocupación que se trata de un sufrimiento que afecta a muchas personas en varios países. Creo que es importante darle más atención a este tema, a prevenir en lo posible, para que ya no sucedan más este tipo de casos, porque realmente debe ser uno de los crímenes más duros de sobrellevar, de aceptar: la incertidumbre que genera si una persona está muerta o viva o lo que pasará con ella... Imagino que por eso ha sido calificada por las Naciones Unidas como un crimen de lesa humanidad, sin embargo veo con preocupación que en lugar de disminuir está aumentando.

**Raquel Cors.:** Recuerdo que cuando fuiste privado de tu libertad, tu nombre propio estuvo presente cada día y cada noche en los medios de comunicación, en las instituciones y en las familias bolivianas, así como en el extranjero. ¿Qué nos puedes decir de esa presencia de tu nombre propio?

**S.D-M.:** Bueno, si algo ayudó a mi familia a sobrellevar esta terrible experiencia, fue la gran solidaridad que se generó de parte de diversos sectores de todos los confines de Bolivia, que estaban orando, que estaban preguntando, es decir que estaban dando una voz de aliento. Cuando salí del secuestro, pude leer cientos de cartas, tarjetas y todo un cuaderno entero que se había llenado con las llamadas de las personas que manifestaban su solidaridad. Entiendo que esa solidaridad fue la que ayudó a que no se pierda la esperanza y se pueda sobrellevar una situación tan difícil como el secuestro.

**H.G.:** ¿Cuáles fueron las consecuencias más importantes para ti, para tu vida, luego de lo que implicó ese tiempo?

**S.D-M.:** No hay duda que es una experiencia con un impacto que cambia la vida. Desde el secuestro, por recomendación de los expertos en seguridad, vivo con seguridad 24 horas al día. Si bien uno se acostumbra, no deja de poner ciertas limitaciones al accionar. Se trata del tema de la seguridad, la seguridad ciudadana que obviamente ha cambiado para mí. Hay un antes del secuestro y un después que es completamente diferente, por supuesto tanto mi familia como la gente que trabaja conmigo han tenido que cambiar una serie de acciones cotidianas debido a la percepción de inseguridad que antes no percibíamos.

**R.C.:** Samuel, qué te hizo aceptar mi repentina solicitud de firmar por la libertad de una colega siria, Rafah Nached, ya que si bien se trataba de un llamado internacional, de un movimiento de psicoanalistas y amigos del psicoanálisis, de una fuerza política por las libertades, tu no conocías a la psicoanalista retenida?



**S.D-M.:** Bueno, como mi secuestro fue conocido y difundido, desde hace 19 años que recibo llamadas de familias de personas que han sido secuestradas o desaparecidas. Llamam para pedir ayuda o algún tipo de consejo, y obviamente después de haber tenido una experiencia como la que tuve, no niego mi colaboración a personas que tienen un caso así, e inclusive parte de mi equipo de seguridad se ha vuelto experto en colaborar esos casos. En mi caso particular, sea la hora que sea, doy mi apoyo a familias afectadas por un secuestro.

Te diría que el 99% de esos casos son de personas que no conozco, pero sé que están viviendo el mismo calvario que he vivido, entonces no es necesario que conozcas previamente a alguien para que nazca en vos la solidaridad, ella nace por el hecho que están viviendo pesadillas.

**H.G.:** ¿Crees que hoy, como están las condiciones en el mundo, es posible hablar de Libertad y Derechos Humanos?

**S.D-M.:** Si bien todos estamos buscando que en el mundo mejoren las condiciones, el respeto a los derechos humanos y la libertad; sabemos que hay muchos lugares en el mundo que no es tan así, especialmente donde las mujeres viven en condiciones de desventaja y no se respetan sus derechos; o en lugares donde hay conflictos armados y millones de personas tienen que huir de su país para vivir como refugiados en difíciles condiciones. Entonces si bien en cierto sentido la globalización nos permite apoyar y conocer cuando hay problemas, falta mucho aún por hacer, especialmente en el caso de las mujeres.

**H.G.:** ¿Es posible para ti, hablar de un antes y un después, luego de haber vivido esa particular experiencia?

**S.D-M.:** Sin lugar a dudas esa es mi realidad: un antes y un después del secuestro, ya sea por la forma en que tengo que organizarme y moverme, pero además, habiendo estado cerca de la muerte, uno se da cuenta que en esta vida... como alguna vez hablaba con un amigo, todos estamos haciendo fila para entrar al otro mundo, para entrar a la muerte. Y en mi caso, me han sucedido varios eventos por los cuales, algunas personas se han puesto en mi lugar, delante de la fila... Todos sabemos que al final vamos a llegar ahí y creo que estas experiencias traumáticas te permiten ver la vida de manera más clara, ver qué es lo importante y qué no lo es, y por lo tanto no hay que perder tiempo en minucias sino ocuparse de lo importante en vida.

**R.C.:** ¿Cómo haces para continuar con tus proyectos y tu deseo de vivir, cuando hoy tu libertad sigue retenida, esta vez políticamente? Tengo entendido que actualmente estas arraigado.

**S.D-M.:** Después de haber pasado varias experiencias traumáticas tengo claro que sigo trabajando por un objetivo que considero mi misión en la vida, en mi país. Si bien hay obstáculos, no pierdo la esperanza, sigo adelante saltando esos obstáculos. Actualmente en Bolivia se sufre una persecución judicial. No solamente que tengo que hacer un trámite que dura un mes para viajar, porque estoy arraigado, sino que tengo que firmar todos los primeros de mes en la ciudad de Sucre y todos los quince de mes en la ciudad de La Paz. Así, me ponen una serie de obstáculos, pero no me voy a cansar, no me voy a ir del país, voy a seguir trabajando en mi objetivo porque

sé que estas injusticias son pasajeras y cuanto más injustos son, más efímeros son estos regímenes.

**H.G.:** ¿Qué podrías decirnos de las repercusiones y la experiencia en tu entorno más cercano, durante el tiempo que estuviste lejos y sin poder comunicarte con él?

**S.D-M.:** El impacto más fuerte fue para mis padres, ellos ya han fallecido. Pero no hay duda que durante el secuestro, en esos 45 días envejecieron muchos años y eso fue irreversible. Para el resto de la familia, en los más jóvenes, mi esposa supo manejar muy bien el tema, ella empezó a vivir sin que yo esté presente y mis hijos siguieron sus actividades, se acordaban de mí pero su vida siguió adelante. En ellos no ha quedado mayor secuela, pero es un tema que obviamente es muy sensible para la familia.

**R.C.:** ¿Cómo se negocia con secuestradores? Según tu experiencia, ¿qué tipo de valor/pérdida se juega?

**S.D-M.:** Se siguen muchas reglas de negociación y mi familia tuvo el asesoramiento de expertos que resolvieron también varios casos de secuestros en otros países. Ellos daban una serie de reglas para llevar adelante. He sabido de varios secuestros con mal término, eso es una preocupación: en muchos casos han pagado lo que pedían rápidamente, en Colombia por ejemplo, secuestraron a un señor y le pidieron a la esposa una alta cifra de dólares, ella sin pensar en nada, vendió la casa, consiguió el dinero y lo llevó al día siguiente. Le dijeron: “Ah! tan fácil... entonces le devolvemos a su esposo pero se queda usted y él consigue otros miles más”. Entonces, según entiendo, hay una regla que consiste en pagar el 20 o 25% como máximo de lo que piden porque si uno paga más, incentiva a que haya más secuestros, y es de nunca acabar. Entonces, si a alguien le ocurre una tragedia así, es importante que no se precipite. Hay que buscar el consejo de los expertos, pues de lo contrario uno piensa que está ayudando y en vez puede estar perjudicando.

**R.C.:** Leí una entrevista que te hicieron para un medio norteamericano donde haces referencia a tu secuestro, y explicas que ahí “asumiste el fin de tu vida, aceptaste que enfrentabas la muerte, y que eso fue -para ti- un alivio.”

**S.D-M.:** Efectivamente, cuando volví me preguntaron los expertos asesores en secuestros, qué preocupaciones, qué temores tenía, y yo manifesté que estaba contento de volver sano y salvo. Me hicieron muchas preguntas, pero yo les comenté que a los pocos minutos que me secuestraron, asumí que iba a morir; por lo tanto hice un balance de mi vida y acepté la muerte. Curiosamente eso en lugar de amargarme más, me liberó. Después entendí ese proceso, cuando leí el libro de García Márquez “Noticia de un secuestro”, donde una señora en Colombia, creo que era ministra de educación, fue secuestrada y además custodiada por varios hombres que ella temía que la podían violar. Una noche ella decidió despedirse, aceptar la muerte, rezó, hizo un balance de su vida, pensó en sus familiares y curiosamente, una vez que estaba lista para morir, en lugar de sentirse mal, empezó a sentirse mejor, porque todo lo que tenía adicionalmente de vida, era extra, eso ayuda a liberarse del problema. A mí me sirvió ese hecho, que de manera intuitiva acepté que iba a morir.

**R.C.:** Me gustaría que por último nos comentaras lo que sentiste cuando escribiste ese twitt el día de la liberación de Rafah. Tu twitt decía lo siguiente: “@rcu71 que buena noticia das, que disfrute su libertad, las primeras horas son fascinantes, recuerdo cuando fui liberado de mi secuestro.”



**S.D-M.:** Cuando escuché la noticia de que la habían liberado, estaba consciente de su situación, y escribí esto porque recuerdo que las primeras horas después de recobrar mi libertad, fueron realmente inolvidables. El reencuentro con la familia, la primera salida, el solo hecho de mirar mi jardín, de ver los colores fuertes de la naturaleza era algo nuevo. Estuve 45 días prácticamente a oscuras, muy pocas horas al día con luz, mi vida era color sepia. Entonces la felicidad, la posibilidad de ver los colores de la naturaleza, me impresionaba... y obviamente el primer contacto con la familia, con los amigos, la primera salida a la calle, en fin, es algo que nunca voy a olvidar.

**R.C.:** Junto a Heidi te agradecemos por esta entrevista para Lacanian Transatlántica de Investigación (LATIGO)

**S.D-M:** Con mucho gusto.



## **Responsables:**

**Raquel Cors Ulloa & Dalila Arpin**

[www.latigolacanio.com](http://www.latigolacanio.com)

*Dalila ARPIN-Raquel CORS ULLOA-Florencia SHANAHAN-Francisco PISANI-Paulina SALINAS-Laura PETROSINO-Damasia AMADEO-Carlos G. MOTTA-Gleuza SALOMON-Ana VIGANO-Neus CARBONELL CAMOS-Gabriel GEORGES-Gabriela PAZMINO-Soledad PENAFEL-Mauricio RUGELES-Marta PORTUGAL-Cristian FIGUEREDO-Mariela VITTO-Eugenia VARELA-Elvira DIANNO-Alejandra BREGLIA-Andrea BRUNSTEIN-Liliana MAUAS-Gabriela GRINBAUM-Marlene VALENZUELA-Cecilia RUBINETTI-Patricia MORAGA-Mariana ALBA DE LUNA-Paula SZABO-Esteban KLAINER-Perla DRECHSLER-Manuel ZLOTNIK-Patricio ALVAREZ-Marie - Christine GIUST-Juan José SCORZELLI-Silvia TENDLARZ-Joaquín CARETTI-Andrés BORDERIAS-Iván RUIZ ACERO-Heidi GEHLER-María Elena LORA-María Cristina GIRALDO-Analía TRACHTER-Liliana SZAPIRO-Letizia Soledad PEREZ-Mónica SALVADOR-Carlos ROSSI-Celeste VIÑAL-Claudio STEINMEYER-Silvia BENVENUTO-David IRIGOYEN-Paola GONZALES CASTRO-Solenne ALBERT-Sergio MYSZKIN-Lorena OBERLIN RIPPSTEIN-Angélica María TORO CARDONA-Mario GOLDENBERG-Concha LECHON-Mónica BIAGGIO-Guido COLL MOYA-Luciana FRACCHIA-Leticia SAGUAN-Ruzanna HAKOBYAN-Gabriela URRIOLAGOITIA-Ricardo TORREJON-Josefina AYERZA-Gabriela VAN DEN HOVEN-Juan Pablo ZITO CARRO-Mariana SANTONI.*